
INFORME SECTORIAL · 28 de Julio · 2015
Año 13 - Número 515

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 - LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

¿Todos los caminos conducen a Roma? En la Argentina podríamos decir que todas las políticas económicas futuras, de cara al 2016, conducen, si o si, a un aumento persistente en el nivel de la tasas de interés, y que lo que vimos esta semana es sólo el preludio de un escenario futuro con tasas de interés que deberán ubicarse por encima de la inflación esperada el próximo año. En este punto, no importa quien sea el próximo presidente. Lo que estamos afirmando aquí va a ocurrir indefectiblemente, gane quien gane las elecciones en octubre próximo.

¿Hay pocos dólares en el sistema? ¿Su demanda aumenta? ¿Cómo hacer para evitarlo? La respuesta está arriba de la mesa. Desde el lunes el sistema financiero ofrece las tasas de interés en pesos que se exponen en la tabla, por normativa del propio Banco Central. Es un parche que no resuelve los problemas de fondo y es sólo una medida que tiene que ser complementada por otras.

• **Plazos fijos menores a un millón de pesos. TNA mínima, en %.**

30 a 44 días	23,58
45 a 59 días	24,10
60 a 89 días	25,13
90 a 119 días	25,61
120 a 179 días	25,87
180 días o más	26,14

El comportamiento del dólar blue está influenciado por diversos factores y ciertamente uno de ellos es el costo de oportunidad que expresa un plazo fijo atractivo en pesos. El problema es que la incertidumbre electoral y la lectura de que el próximo Gobierno deberá devaluar indefectiblemente presionan sobre la demanda de dólares, independientemente de la tasa de interés en pesos.

A lo anterior hay que sumar la mayor incertidumbre que se plantea a nivel internacional, donde las respuestas, como en Brasil, se sitúan en torno a una mayor devaluación de la moneda. En la actual coyuntura global todo indica que vamos hacia un mayor fortalecimiento del dólar frente al resto de las monedas del Mundo. La Argentina no tiene porque ser ajena a ese movimiento general.

2 – EL CONTEXTO INTERNACIONAL NO AYUDA

No es una novedad. La Economía Mundial no está atravesando su mejor momento. Sin embargo, y más allá de la foto, lo que también tiene que quedar en claro es que no hay elementos que permitan ser optimistas de cara a lo que resta del presente año, e incluso también en la primera mitad del año próximo. En ese contexto, y con una mirada desde la Argentina, la batería de dificultades internacionales es la siguiente:

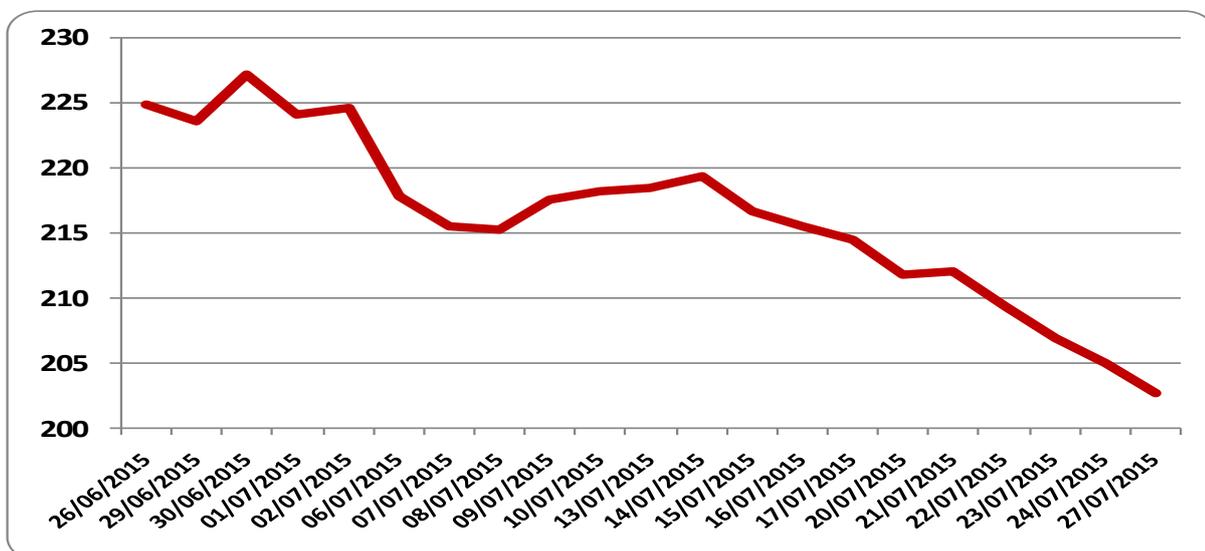
a)- El Sudeste de Asia está mostrando síntomas de debilidad. Sus economías, con China a la cabeza, siguen creciendo, pero en un contexto cada vez menos dinámico, lo cual afecta la demanda de materias primas, y es parte de la explicación de los bajos precios de los commodities en Chicago. Por estas horas, en China se viven momentos de alguna tensión a nivel del Mercado de Capitales, que habrá que seguir con atención en los próximos días. El estallido de una crisis en China sería una bomba difícil de digerir para la Economía Mundial en las actuales circunstancias.

b)- Brasil está en recesión, y atravesando una batería de dificultades no sólo económicas sino también políticas que persistirán en lo que queda de este año, pero con pocas lecturas optimistas para el 2016. Se trata del principal socio y cliente comercial de la Argentina. Si la economía brasilera está mal, la Argentina sufre las consecuencias.

c)- En algún momento, antes de que finalice el presente año, es altamente probable que Estados Unidos decida aumentar sus tasas de interés de referencia. Si esto ocurriera, tendería a fortalecerse el dólar y, consecuentemente, sería una señal más en términos de debilidad de los precios de los commodities. En parte los mercados se están anticipando a esta posibilidad.

d)- El combo de problemas planteados se expresa en un contexto de debilidad de los commodities, que afecta no sólo a los granos, sino también a los metales y otros productos. En ese contexto, se explica también el muy bajo precio internacional de la leche en polvo, que afecta los negocios de exportación desde la Argentina.

- **Índice CRB**



3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

Las buenas y las malas noticias se mezclan casi anárquicamente. Por el lado de las buenas se ubica sin lugar a dudas el fallo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a favor de la Argentina y contra Estados Unidos, que durante casi 12 años impidió el ingreso de nuestras carnes a su mercado interno sin argumentos válidos, en relación a los acuerdos internacionales. La noticia es buena no en lo inmediato, pero sí con vistas al 2016, y no sólo para el mercado norteamericano, sino también en relación a otros países que sirven de referencia comercial desde Estados Unidos.

Esta noticia no hace sino sumarse a otras que configuran un escenario positivo para la carne vacuna argentina de cara al próximo año, ya que suponemos que, gane quien gane las próximas elecciones, se producirá una eliminación del llamado Roe Rojo, y también muy probablemente una baja en las retenciones a las exportaciones, con lo cual la rentabilidad del negocio de la carne mejorará sensiblemente. A partir del próximo año.

Como contrapartida a lo anterior, la crisis del sector lácteo es una pieza difícil de digerir desde la coyuntura. Mercados externos en caída libre, y consumo interno estabilizado en un contexto de debilidad. Como contrapartida, se inicia el ciclo anual de aumento de la producción por cuestiones estacionales. Más oferta con demanda débil. La producción que no se puede exportar presiona sobre el mercado interno, acumulando altos niveles de stocks en las empresas.

Esto explica que tengamos empresas industriales reventando mercadería en el mercado, pero con precios en góndola que no bajan en la misma proporción. Aquí los problemas de la coyuntura se mezclan con los problemas estructurales del sector, lo cual configura un combo difícil de acomodar. Los acuerdos celebrados en los últimos días sólo sirven para patear la pelota para adelante. En la coyuntura se espera que el Gobierno Nacional acerque algunos recursos para enfrentar la delicada situación del momento actual.

Por el lado del mercado de granos, mientras tanto, el clima parece haberse tranquilizado en Estados Unidos, con lo cual los precios de los granos en Chicago tendieron a debilitarse en los últimos días. La Consultora Nóvitas S.A. rescata al respecto que: "Las lluvias en el Midwest han dejado de ser un problema ya que han aminorado mucho en las últimas jornadas y para las próximas dos semanas no se aguan aportes importantes. De este modo, la única amenaza actual para la cosecha estadounidense es lo que no se pudo sembrar o lo que se sembró y no emergió". Sin embargo, si el clima acompaña durante agosto, estas pérdidas podrían ser compensadas.

No obstante, tiene que quedar en claro que las bajas en los precios experimentadas en Chicago, tienen que ver, en parte con el análisis anterior, muy específico del sector, pero también con el contexto general de debilidad que invade a todos los mercados de commodities por estas horas en todo el planeta.

¿Hay alguna buena para matizar? Pues sí: La siembra de trigo en Brasil se encuentra retrasada por las fuertes lluvias. Río Grande del Sur, el segundo estado productor, espera plantar 920 mil hectáreas, que ya sería aproximadamente 20 por ciento menos que el año pasado, y que además dicho volumen todavía no se ha podido concretar por las inclemencias.

Mientras la ventana de siembra ideal ya ha pasado y el pronóstico se muestra más lluvioso aún en el corto plazo, se asume que la superficie de cultivo de trigo previsto en el estado sea aún menor.

Cabe destacar que con Paraná, el principal estado productor, cultivan en conjunto más del 90 por ciento de la cosecha de trigo del país vecino.